



La hora de Europa



Maarten Wetselaar
Consejero delegado de Moeve

Europa se encuentra ante un momento histórico que requiere definir un modelo que garantice su prosperidad y competitividad para las próximas décadas. La actual coyuntura geopolítica está configurando un nuevo orden global que marca una nueva agenda política, que sitúa la seguridad energética y de la cadena de suministros a la cabeza de las prioridades. En este contexto, la transición energética se presenta como la gran oportunidad no solo de descarbonizar la economía y luchar contra el cambio climático, sino también de acelerar la autonomía e independencia energética del continente.

En los últimos años hemos experimentado profundas transformaciones económicas e industriales. Cada crisis internacional, como el conflicto en Ucrania, también han puesto de manifiesto las consecuencias de una elevada dependencia energética de Europa de terceros países. Esa dependencia exterior ha evidenciado su vulnerabilidad y que, pese a su talento y fortaleza industrial, sigue condicionando su futuro a los acontecimientos que ocurren fuera de sus fronteras.

Es muy complicado que las industrias europeas sean competitivas a nivel global utilizando combustibles fósiles como el gas natural, con un coste 3 o 4 veces superior que la energía que emplean sus homólogas americanas. Europa debe asegurar y acelerar la producción de energía local y consolidar la competitividad de su industria, en línea con el diagnóstico formulado por Draghi y Letta. En este sentido, la producción de moléculas verdes son una solución ideal para descarbonizar sectores que representan una de cada tres emisiones de CO₂



Dreamstime

que se generan y que, al mismo tiempo, son pilares para el progreso económico, como la industria, el transporte pesado, la aviación o el sector marítimo. Al apostar por el desarrollo pionero de estos nuevos vectores energéticos, como el del hidrógeno verde o el de los biocombustibles 2G, no solo marcamos la diferencia en un mercado global que exige anticipación, sino que aumentamos nuestra competitividad y diversificamos alternativas de suministro ante la siguiente crisis energética.

Transición energética

La transición energética ya está en marcha y la buena noticia es que Europa dispone de las capacidades tecnológicas, industriales y de conocimiento necesarias para acometerla con garantías. Sin duda, hablamos de una transformación que llevará décadas, pero está en nuestras manos decidir si quere-

mos acometerla nosotros o dejarlo a las próximas generaciones, con un coste aún mayor. Además, contamos con la ventaja de que España y Portugal tienen el potencial renovable, la ubicación estratégica y la capacidad industrial para situarse como el *hub* natural para liderar su desarrollo. Es la gran oportunidad que debemos aprovechar.

Esta realidad podría redefinir el alma energética de Europa. En Moeve, asumimos este compromiso con hechos. Nuestros proyectos pioneros como el Valle Andaluz del Hidrógeno Verde, o la construcción del mayor complejo de biocombustibles 2G del sur de Europa, cuentan con la escala necesaria para liderar el desarrollo de estos nuevos mercados energéticos.

Aumentar la producción de nuestra propia energía, más segura, sostenible y barata, es el pasaporte hacia un mayor progreso económico, capaz de competir en cualquier

La producción

de nuestra propia energía, más segura, sostenible y barata, es el pasaporte hacia un mayor progreso económico.

escenario. Lograrlo exige valentía política para armonizar reglas de juego, agilizar procesos y potenciar una colaboración público-privada real, alejándonos de cargas que frenen la inversión.

Apostar por producir esta energía en Europa y para Europa es, en definitiva, el gran reto para asegurar el futuro del continente. Además, al elegir este camino de forma decidida, Europa tendrá la ventaja de construir empresas y cadenas de valor que podrá exportar al resto del mundo cuando, como es inevitable, la descarbonización vuelva a ser la prioridad número uno en la agenda global. Estas grandes transformaciones exigen audacia y colaboración para redefinir los esquemas establecidos. Los objetivos están claros, es hora de pasar a la acción.

Para acompañar este proceso de cambio con garantías, resulta imprescindible contar con voces referentes y capaces de dar luz en entornos de gran incertidumbre. Gracias EXPANSIÓN por estos 40 años, en los que has liderado la información económica y financiera en España, desde el rigor y la objetividad.